

Las TIC en Cataluña (1)

GRUPO DE INVESTIGACIÓN ESBRINA

Cristina Alonso, Karla Alonso, Alejandra Bosco, Silvina Casablanco, Laura Domingo, Leticia Fraga, Xavi Giró, Montse Guitert, Oscar Moltó, Jörg Müller, Adriana Ornellas, Paulo Padilla, Teresa Romeu, Juana M.^a Sancho y Joan Anton Sánchez

Universitat de Barcelona

Cuadernos de Pedagogía, Nº 418, Sección Monográfico, Diciembre 2011, Editorial Wolters Kluwer España

Una investigación sobre la visión tecnológica y educativa subyacente en las políticas y prácticas relacionadas con el uso de las TIC en Primaria y Secundaria, en Cataluña, permite evaluar el grado de integración de estas tecnologías en el currículo. También analiza su capacidad para impulsar la transformación, la innovación y la mejora de la educación obligatoria.

El discurso generado en las últimas décadas en torno a las posibilidades de las tecnologías digitales en educación se caracteriza por un optimismo y un entusiasmo no siempre contrastados desde la investigación educativa. Paralelamente, la respuesta de la Administración educativa a ese esperanzador discurso es la inversión y la promoción de políticas, programas y acciones puntuales de introducción de estas tecnologías en los centros. Sin embargo, múltiples evidencias ponen de manifiesto las promesas incumplidas de la tecnología (Sancho y otros, 2008). Así, por ejemplo, a pesar de las inversiones en equipamiento informático, los sistemas escolares siguen teniendo dificultades para sostener y expandir la innovación y la mejora de sus prácticas. Con el fin de analizar esta situación, el grupo de investigación consolidado Esbrina decide llevar a cabo un estudio entre finales del 2007 y finales del 2010.

El proyecto surge en un momento de clara voluntad política de reconocimiento de las potencialidades educativas de las TIC, en Cataluña. El nuevo discurso marca una ruptura con políticas anteriores, en las que lo tecnológico y lo pedagógico no parecen terminar de articularse. Se apuesta por ir más allá de la integración de estas tecnologías en la educación y se aspira a convertirlas "en un instrumento de inclusión digital, un recurso para el aprendizaje y un agente de innovación educativa [...]”, pero el problema está en cómo convertir las potentes y cada día más sofisticadas herramientas de información y comunicación en instrumentos para el aprendizaje y el conocimiento. Pasar de las TIC a las TAC (tecnologías del aprendizaje y el conocimiento) implica mucho más que el cambio de una simple vocal" (Sancho, 2008).

Políticas, discursos y prácticas educativas

En este escenario nos planteamos, en primer lugar, la reconstrucción y análisis de las políticas TIC en Cataluña en los últimos 25 años, con especial atención a las institucionales derivadas del Decreto 269/2007, que representan una novedad respecto al periodo anterior, y en segundo lugar, el estudio de sus repercusiones en las prácticas educativas.

En la primera fase realizamos un examen exhaustivo de las políticas oficiales encaminadas a promover la dotación, incorporación, utilización y apropiación de las TIC en la enseñanza obligatoria catalana, durante los últimos 25 años: principalmente los discursos implícitos en los diferentes documentos institucionales (de las disposiciones legales a las páginas web de la Administración); también realizamos entrevistas en profundidad a personas con diferentes niveles de responsabilidad en el Departamento de Educación, hoy Departamento de Enseñanza. Estas entrevistas se agruparon en dos bloques: (1) responsables de la elaboración e implementación de las políticas (directores generales, subdirectores, responsables de servicios, responsable del STAC, etc.) y (2) profesionales que ven su trabajo afectado por estas políticas y tienen el encargo de trasladar las propuestas de la Administración a los centros (gestores TIC, asesores TAC, coordinadores TIC, etc.).

Nuestro trabajo no incluye el proyecto EduCAT 1x1 y tampoco una nueva política de libros digitales, puestos en marcha por el Departamento de Educación a finales del 2009.

En la segunda fase realizamos cuatro estudios de caso en centros públicos (dos en escuelas de Primaria y dos en institutos de Secundaria), con la finalidad de detectar las formas de apropiación (o no) de los discursos oficiales y la elaboración (o no) de posibles respuestas alternativas. Seleccionamos, aplicando el criterio de caso atípico (Patton, 2002), tres centros reconocidos por la comunidad educativa como pioneros, particularmente innovadores en el uso de las TIC y, como contraste, uno considerado como el caso típico.

Nuestro propósito no es evaluar ni emitir juicios de valor, sino comprender, complejizar y explicitar los diferentes mecanismos y formas de integración de las TIC, desde la idiosincrasia propia de cada centro. Entendemos la labor investigadora como una experiencia compartida de aprendizaje. La explicitación de lo que significa para nosotros investigar en educación lleva a los centros a entender su participación en el proyecto en términos de reconocimiento. A partir de ese momento, los cuatro centros deciden renunciar al anonimato. Las instituciones que han participado en este estudio son: IES La Mallola, IES Salvador Espriu, CEIP Jaume I y CEIP Colònia Güell.

Los estudios de caso comportan el análisis de documentos relevantes de estas instituciones, entrevistas a informantes clave y observación de la práctica y la dinámica de los centros, para explorar en profundidad el fenómeno analizado, permitiéndonos dilucidar el impacto de las TIC y sus políticas en los cuatro centros estudiados. En el trabajo de campo y la posterior reconstrucción de cada uno de los casos, prestamos especial atención a cuestiones organizativas, como los tiempos y espacios TIC; aspectos curriculares, como las prácticas con TIC; temáticas relativas a la formación y el desarrollo profesional de los docentes, y problemáticas relacionadas con las TIC como posibilitadoras (o no) de determinados aprendizajes.

De las TIC a las TAC: ¿solo cambia una vocal?

Pese al ambiente de optimismo, descubrimos que los cambios legislativos y organizativos son una condición necesaria, pero no suficiente, para garantizar el cambio de mentalidad que permita pasar de las TIC a las TAC. Esto significa disponer de unas tecnologías que favorecen no solo la comunicación y el acceso a la información, sino el trabajo y la relación crítica, reflexiva y creativa entre los estudiantes, en respuesta a los desafíos de la sociedad actual. La diferenciación TIC-TAC resulta relevante a la hora de enfatizar lo que es pedagógico frente a lo que no lo es, y puede resultar de utilidad en el largo camino a recorrer para que las TAC sean legitimadas por políticas y prácticas.

En este sentido, cabe destacar que desde los puestos más alejados de la cúpula organizativa de la Administración, el tránsito oficial de las TIC a las TAC es experimentado como un simple cambio de nombre, una nueva denominación que no altera fundamentalmente el papel de las tecnologías en aulas y centros.

¿Solo los ecos de un discurso? A medida que nos distanciamos del decreto oficial (y otros textos analizados) y descendemos posiciones en el organigrama del Departamento de Educación, el discurso TIC-TAC se va desdibujando hasta convertirse en un simple susurro, en algo que simplemente suena. En las entrevistas y conversaciones mantenidas con el profesorado de los centros, se evidencia la imposibilidad de reproducir, o simplemente aproximarse, al propósito de la Administración: el Departamento se ve lejos, muy lejos, y se percibe un espacio insalvable entre los dos escenarios: el de las políticas y el de las prácticas.

Políticas TAC... ¿Prácticas TIC?

La investigación permite identificar tres tipos de usos o prácticas TIC en las escuelas: las centradas en la herramienta (enseñar y aprender sobre las TIC), las centradas en el contenido disciplinar (de ejercitación o de presentación de contenidos) y las centradas en el alumnado (aprender con y de las TIC). Más allá de la simple manipulación de información y el uso instrumental de la tecnología, las prácticas centradas en el alumnado hacen posible la construcción de conocimiento y el posicionamiento crítico, e incrementan las probabilidades de paso de las TIC a las TAC; pero son, desgraciadamente, las menos frecuentes. Se localizan mayoritariamente en los centros de Secundaria y, en algunos casos, en los últimos cursos de Primaria, mientras en los ciclos inicial y medio predominan las centradas en el docente, orientadas a lo conocido y alejadas de perspectivas críticas. Vivencias demasiado ordinarias en espacios percibidos como extraordinarios por alumnos y alumnas, a sabiendas de que, en esas aulas de informática, pocas veces ocurrirá algo que realmente cuente: lo importante, según dicen, "lo que va para nota", sucede en las aulas convencionales. Se trata, en definitiva, de unas prácticas que poco o nada tienen que ver con el aprendizaje significativo, colaborativo, creativo y de autoría, que preconiza el discurso TAC de la Administración.

Por otro lado, cuando se trata de las TIC, el discurso pedagógico queda completamente diluido en lo tecnológico, pierde su sentido, pasa a un segundo término y queda subsumido por toda una serie de cuestiones técnicas. Paradójicamente, las prácticas mediadas por TIC, con independencia de su valor educativo, son incuestionables, se enquistan en la normalidad, nadie las interroga, ni se cuestiona por qué unas propuestas pedagógicas, en muchos casos, ya superadas, resultan de lo más contemporáneas cuando incluyen la utilización de estas tecnologías. Así, observamos a alumnos y alumnas, en su aula habitual de clase, moviendo mesas para trabajar en grupo de forma colaborativa, mientras esos mismos niños y niñas, al trasladarse al aula de informática, se sientan uno a uno frente a la pantalla del ordenador, en un escenario tremendamente rígido donde no se permite ningún tipo de comunicación, cooperación ni colaboración entre iguales: la finalidad última de la actividad propuesta es ejercitar el reconocimiento, el recuerdo y la aplicación de un conocimiento de tipo disciplinar.

La importancia de contar con un equipo directivo o un grupo de profesores que apueste por la innovación, convencido de la importancia de promover un cambio centrado en la integración progresiva de estas tecnologías en los procesos de enseñanza y aprendizaje, es una de las conclusiones más destacadas del informe. De ahí la necesidad de conformar equipos docentes estables que posibiliten la valoración, continuidad y difusión de las mejoras introducidas (con o sin TIC). Equipos que hagan de la innovación una cultura de centro, más allá de las iniciativas con nombre propio ligadas a personas concretas en lugar de a grupos. Equipos que se propongan superar unas experiencias puntuales que se encuentran, la mayoría de las veces, con dificultades a la hora de difundirse entre un profesorado fragmentado, no siempre motivado, y forzado a cumplir con unas obligaciones y unos horarios apretados y balcanizados. En definitiva, equipos que se autoricen a cambiar sus prácticas con las TIC.

Finalmente, otra de las cuestiones de especial relevancia es la necesidad de contar con un proyecto explicitado, integrador, colectivo y dialogado, de utilización y apropiación de las TAC en los centros de enseñanza. Un proyecto que permita compartir perspectivas, problemáticas y expectativas, frecuentemente aisladas por la falta de espacios y tiempos sincrónicos de formación y diálogo, que posibiliten el consenso.

Más allá de las políticas TAC, promovidas desde la Administración educativa y su discurso rupturista, observamos, de forma reiterada y mayoritaria, unas prácticas TIC continuistas, asociadas a propuestas pedagógicas que contribuyen a anclar y afianzar la gramática de la escuela (Tyack, David y Tobin, William, 1994). Sin un auténtico cuestionamiento de esta gramática resulta extremadamente difícil que cualquier innovación educativa tenga éxito y, en particular, que pueda lograrse la introducción de tecnologías versátiles (flexibles, facilitadoras, posibilitadoras) en instituciones y entornos organizativos y curriculares no versátiles (cerrados, inerciales, fragmentados, rígidos, duros).

para saber más

- **Alonso, Cristina; Casablancas, Silvia; Domingo, Laura; Guitert, Montse; Moltó, Oscar; Sánchez, Joan Anton; Sancho, Juana M.^a (2010):** "De las propuestas de la Administración a las prácticas del aula", en *Revista de Educación*, n.º 352, pp. 53-76.
- **Esbrina (2009):** "Subjectivitats i Entorns Educatius Contemporanis". Grupo de investigación interuniversitario coordinado desde la Universitat de Barcelona: <http://www.ub.edu/esbrina>.
- **Esbrina (2010):** "Políticas y prácticas en torno a las TIC en la enseñanza obligatoria: implicaciones para la innovación y la mejora". Ministerio de Ciencia e Innovación. SEJ2007-67562. Los informes completos de los cuatro estudios de casos pueden consultarse en línea, en el trabajo coordinado por Sancho y Alonso (2011), y una breve síntesis de los mismos en el de Alonso y otros (2010).
- **Sancho, Juana M.^a; Alonso, Cristina (coords.) (2011):** *Cuatro casos, cuatro historias de uso educativo de las TIC*. Dipòsit Digital de la UB. <http://hdl.handle.net/2445/17122>
- **Sancho, Juana M.^a (2008):** "De TIC a TAC, el difícil tránsito de una vocal", en *Investigación en la Escuela*, n.º 64, pp. 19-29.
- **Sancho, Juana M.^a; Bosco, Alejandra; Ornellas, Adriana; Sánchez, Joan Anton; Alonso, Cristina (2008):** "La formación del profesorado en el uso educativo de las TIC: una aproximación desde la política educativa", en *Praxis Educativa*, n.º 12, pp. 10-22.
- **Seminario TIC en Educación: Políticas y Prácticas (2011):** Presentación pública en Barcelona del proceso y los resultados más significativos de la investigación. Con la participación de representantes de la Administración autonómica, de organismos internacionales (CERI-OCDE), de la academia (profesorado y gestores universitarios) y de la práctica educativa (profesorado de Educación Primaria y Secundaria). <http://fint.doe.d5.ub.es/seminaris/ticeneducacio>
- **Tyack, David; Tobin, William (1994):** "The 'grammar of schooling: why has it been so hard to change?", en *American Educational Research Journal*, vol. 31, n.º 3, pp. 453-480.

-
- (1) El equipo investigador de este estudio reconoce el apoyo de todas las personas, responsables políticos, equipos directivos, profesorado y alumnado que lo han acogido, cedido sus tiempos y espacios, y compartido con ellos su vida cotidiana, permitiéndoles aprender
-